

Tengo una casa

En una calle sin asfalto, sin árboles ni sol, tengo una enorme casa.

Los cimientos tambalean, el viento sopla fuerte,
los derrumba y cada día los vuelvo a levantar.

Las paredes de mi casa están cuarteadas,
les crecen hongos negros con esporas negras entre maleza negra
que me hace enfermar.

Preguntaste por la dirección, tú sabes cómo llegar.

El techo está roto, las estrellas no se asoman porque se han agotado.

Cuando llueve mi casa se inunda,
las ratas que se escurren en los pasillos salen huyendo.

Yo cierro los ojos y me ahogo, muero y revivo con el tiempo.

Mi casa se cae y yo sigo adentro.

La puerta está cerrada pero tú tienes la llave.

Las ventanas por las que siempre escapas siguen rotas,
cuida no cortarte.

Te daré la dirección de mi casa, aunque debo avisarte
que he revisado los roperos,
la alacena y entre los sillones.

Ya no hay flores, no hay pasto, no hay aire.

Ya no hay nada que puedas llevarte.☀



Karla Citlali Landero Rodríguez
Lingüística y literatura hispánica
karlalanderor@alumno.buap.mx